

Visión retrospectiva del verano toledano

Ya estamos de nuevo todos. Aquéllos que tuvieron la fortuna de poner a remojo los eternos temas pendientes, a la vez que bronceaban sus cuerpos en las riberas marítimas, y la mayoría silenciosa que nos vimos obligados a permanecer quietos, apegados al terruño, aplastados por el tórrido sol manchego, soñando con el mar desde nuestro Patrimonio de la Humanidad, sin poder gozar del privilegio de aparcar temporalmente los eternos problemas cotidianos, corriendo el riesgo de llegar a obsesionarnos con ellos. Ahora, que volvemos a formar comunidad, entremezclándonos en la siempre tolerante plaza de Zocodover, tenemos el deber, —los que nos quedamos—, de vomitar públicamente todo aquello que nos oprimió el corazón en el largo estío mesetario, abrasados al sol como marineros de tierra adentro, anclados en un desierto de vides y trigales.

Los problemas

El firme propósito gubernamental de establecer un polígono de tiro aéreo en el pueblo de Anchuras, ha dado lugar al establecimiento oportunista de una "Santa Alianza" entre damas catequistas, apostolado seglar, diferentes tendencias conservadoras, centristas, residuos leninistas y estalinistas, junto a los naturales de la zona y auténticos antibelicistas. Esta Alianza tácita, que no de derecho, constituye una tenaza políticamente peligrosa que ha logrado hacer reflexionar a los ejecutivos autonómicos,

que no autónomos, y al Sr. Bono en particular, que las poltronas que actualmente ocupan no tienen carácter institucional, sino que han de ser, afortunadamente para nosotros, periódicamente renovadas con el refrendo del libre sufragio universal. La Autonomía castellano-manchega, administrada por los socialistas, está necesitada de un golpe de timón espectacular para mantener su credibilidad, si no quieren acabar como Diógenes.

También, hemos asistido a una feria local en pleno declive, cada vez peor, más insular, menos necesaria, más pobre en sus fetejos, reducida a música verbenera y a lastimosos fuegos artificiales.

Paseos y plazas adecentadas para el recreo y ocio del ciudadano, resultan de imposible localización. Toda una vergüenza municipal.

El caos circulatorio en el casco histórico, ya no puede continuar aumentando, pues debemos encontrarnos en los primeros puestos a nivel mundial, codeándonos con países como Sudán, Malí o Mongolia.

Nos hemos topado con la manifestación de los que comercializan la artesanía industrializada, sin que ello suponga una contradicción. Reclamando el intervencionismo de los poderes públicos en su intento de lucha contra las Compañías de Turismo Internacional, olvidándose que la Constitución reconoce la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado y que a nadie se le obliga a mantener una cierta actividad empresarial.

Del dicho al hecho

Todo esto sucede, cuando aún resuenan en nuestros oídos las solemnes promesas electorales, de hace más de un año, en que los prohombres de todos los partidos políticos vociferaban por la urgencia y la necesidad de mejoras. En estos quince meses no se ha hecho más que aumentar el desconcierto y dar una aspiración más en los consumidos pechos de nuestra Ciudad.

Los niños toledanos que antaño entonaban la orgullosa coplilla de:

Tres cosas tiene Toledo
que no las tiene Madrid,
la Catedral, el Alcázar,
y el puente de San Martín.

Ahora, comienzan a entonar un viejo proverbio pseudofilosófico, cargado de cruda realidad:

Tres cosas hay que no dejan huella,

el pez en el agua,
el pájaro en el cielo,
y los políticos de Toledo.

Solamente nos queda la esperanza de que un día se os juzgará por todas vuestras mentiras y por vuestros falsos sentimientos camuflados de altruismo comunitario e hipócrita filantropía. A la vez, que todos nosotros nos habremos hecho más agnósticos y cartesianos. Desconfiados de quienes únicamente inciden en los elementos irracionales, sentimentales e incontrolables del hombre. Reflexivos más que fanáticos y mentalmente abiertos ante toda demagogia.

Jorge M. MIRANDA

CAFETERIA



Canarias, 5

Felipe Botica Martín

Almacén de patatas, cebollas y
distribución de frutas



Paseo de la Rosa, 118
Teléfono: 21 16 34

TOLEDO